

DOMINGO 2 AGOSTO DE 2020

LECTURA ORANTE
DOMINGO 18° DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



*Primera
multiplicación
de los panes*

Mateo 14,13-21

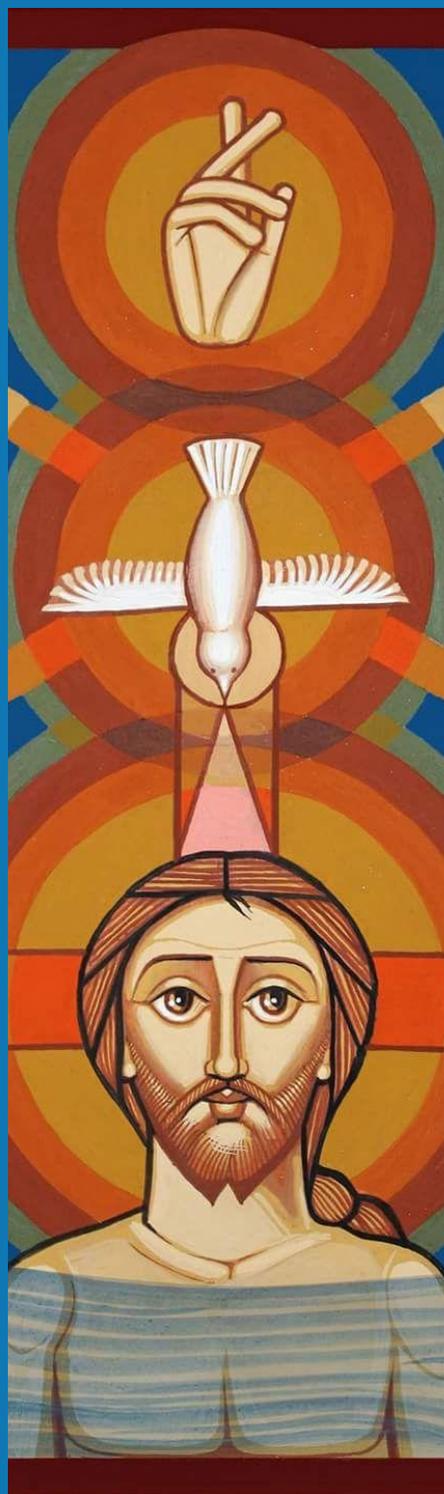
1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

ORACIÓN INICIAL

Dios, Padre nuestro compasivo:
Tu Hijo Jesucristo alimentó a los hambrientos
de toda clase de hambre.

Danos la gracia de ser compasivos
con todos los pobres de nuestros días.
Enséñanos a percibir sus necesidades,
a sufrir con ellos, a compartir su angustia,
a vendar sus heridas y a aplacar sus hambres.
Danos la fuerza necesaria para hacer todo esto
gracias al alimento que Jesús nos da
en su Palabra y en su cuerpo.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. El covid-19 nos tiene sometido a grandes incertidumbres en el presente y el futuro inmediato ¿Qué situaciones personales o de nuestro alrededor nos inquietan hoy? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos está afectando este tiempo de confinamiento debido a la pandemia? ¿Qué efectos está provocando en nuestro entorno familiar y personal?

c. No todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

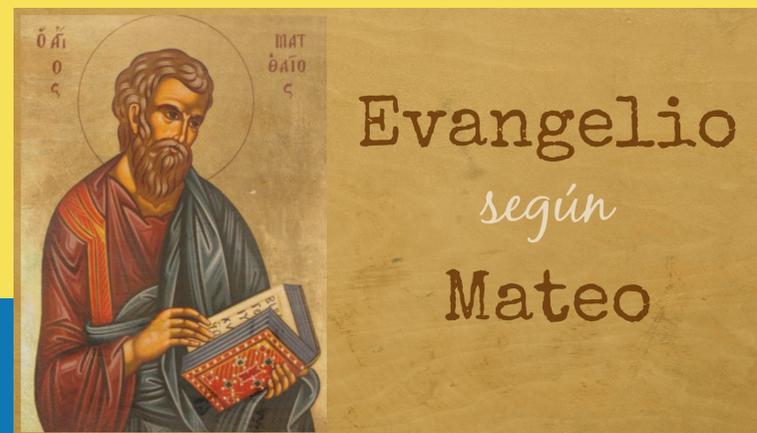
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 14,13-21



a) Una clave de lectura:

Jesús nos invita a escuchar su Palabra, a comer y beber con él. Hoy somos sus invitados como testigos de la multiplicación de los panes. Jesús no quiere que sigamos hambrientos de todo lo que podemos encontrar en él, de todo lo que es bueno y valioso. Él se nos da como alimento y nos pide que hagamos lo mismo. Hoy son muchos los hambrientos en muchas partes del mundo, sufriendo por la falta del pan material y del pan de la vida. Somos invitados, como sus discípulos, a darnos como alimento y bebida para demás.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 14, 13: Jesús se retira a un lugar solitario
- b. Mateo 14, 15-18: diálogo con los discípulos
- c. Mateo 14, 19-20: Multiplica los panes
- d. Mateo 14, 21: conclusión del relato

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 14,13-21

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?

c. ¿Qué experiencias de vida nos pueden ayudar a entender la narración de hoy?

d. ¿Qué gesto de Jesús nos ha impresionado?

e. ¿Qué emoción experimenta Jesús? ¿Aparece en otros textos? Comentemos.

f. ¿Qué nos comunica este texto?



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mateo 14, 13: Jesús se retira a un lugar solitario. Jesús se dirige solo a un lugar solitario. No permanece mucho tiempo, porque la gente se entera y lo siguen por la orilla del lago. Jesús siente gran compasión por ellos y sana a sus enfermos. La gente va a Jesús, más que por el afecto humano, el entusiasmo que suscita un gran orador o la gratitud por los beneficios obtenidos. La multitud percibe algo que la gente de Nazaret no pudo. La impulsa el anhelo oculto del bien y de la vida verdadera. Jesús responde mostrando misericordia, tal como Dios ha hecho a través de los siglos. Dios se compadece del hombre. El sufrimiento de la humanidad afecta su corazón, la indigencia lo conmueve.

b. Mateo 14, 15-18: diálogo con los discípulos. El diálogo entre Jesús y los discípulos resulta algo artificioso. Desde el principio Jesús sabe lo que quiere hacer, y el lector lo percibe. Los discípulos deben aprender que sus pensamien-

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



tos mundanos deben convertirse y ellos deben crecer en el conocimiento del Maestro. Ha pasado tiempo y aún no saben con quién están. Desorientados, hacen notar que sólo hay cinco panes y dos peces para comer. Los discípulos no pueden saciar al pueblo. Muy poco pueden hacer. La mirada debe dirigirse a Jesús. Los discípulos están ante la multitud con las manos vacías, sólo Jesús puede alimentarla. Así también están los maestros y pastores delante del pueblo con las manos vacías, sólo pueden entregar el pan que Jesús les ofrece.

c. Mateo 14, 19-20: Multiplica los panes. Jesús está en el centro, los ojos parecen estar dirigidos a él. En el círculo más reducido están los discípulos, que han traído los panes y los peces, la multitud se ha sentado. Jesús toma los alimentos, mira y alaba al Padre que está en el cielo. Así como el padre de una familia judía bendice la comida y da gracias a Dios por sus dones, Jesús lo hace como

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



padre de todo el pueblo. Jesús parte el pan y, junto con los peces, lo da a los discípulos para que lo repartan. Todos comen y quedan saciados, incluso se reúne una gran cantidad de restos, que muestra que se ha distribuido con superabundancia. Esto es una bendición realmente divina.

d. Mateo 14, 21: conclusión del relato. Jesús no ha eliminado el hambre ni ha quitado a la gente la preocupación por el pan cotidiano. Cuando Jesús estaba entre ellos, no les faltaba nada y todos estaban contentos. La misericordia de Dios descendió sobre ellos, y todos se unían en sus comidas en común y no sufrían penuria. Este prodigio no fue dado para aturdir a la multitud como los que el espíritu maligno había reclamado a Jesús (cf. Mt 4,1). Fue resultado de la situación. Jesús muestra su misericordia a quien lo sigue



PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



con fidelidad, también a la muchedumbre necesitada. Así procede Dios (Ex 16,13-15). Las proezas que hizo Dios en el pasado de Israel señalan que de nuevo está cerca de su pueblo como en el pasado. Una gran noticia que renueva la confianza en el amor de Dios. Este acontecimiento también es una imagen de la Iglesia. Jesús está en el centro, realizando las obras que el Padre le ha encomendado. Ya no es el mediador. Él mismo es la fuente de la vida. Así es la experiencia que la Iglesia tiene de sí misma, cuando se reúne para celebrar la presencia de Jesús. En Dios está la sobreabundancia y la plenitud de la misericordia. Sólo en Él se satisface el hambre que podemos sentir.



Asumamos un compromiso para la semana

Esta semana nos ocuparemos en romper el pan de nuestra vida como un signo de que Jesucristo mismo fue despedazado en su pasión para darnos su vida. Esta acción sea un signo de que nosotros estamos dispuestos a compartir nuestra vida con los demás y a vivir en paz con todos.



Oremos con el Salmo 144

**Antífona: Abres tú la mano, Señor,
y nos sacias de favores**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:

Por medio de la palabra de vida de tu Hijo Jesucristo,
aumenta en nosotros la capacidad de amar.

Danos fuerza para poner en práctica
las palabras que tu Hijo nos ha dirigido hoy
para que nosotros socorramos a los hambrientos
que encontramos en el camino de la vida.

Ayúdanos a compartir con ellos
nuestro pan material y
nuestra alegría y compasión,
nuestra esperanza y amor.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Señor. Amén

Nos unimos a María, la mujer Madre
y discípula que guardaba la palabra
en el corazón y la meditaba.

Dios te salve María...

